

SUSCRIPCIONES

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.— Provincias, trimestre, CINCO.— Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DUECE.— Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.— Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

OFICINAS

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Betegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España, al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

MADRID, 7. V. O.—DESPUÉS DE LAS MANIOBRAS.—EMPADEADOS, P. P. Gil.—SILUETAS AL ZING, Palabras y plumas: Los santones, J. Valero de Tornos.—PARTE OFICIAL.—SALUD PÚBLICA.—EL SAUFRAJO DEL «VIZCAYA».—MANIOBRAS EN GALICIA.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—EL ALCOHOLISMO.—EL SUBMARINO «PERAL».—VIDA POLÍTICA.—EN EL FOMENTO DE LAS ARTES.—NOTICIAS.—MADRID MUNICIPAL.—EJECUCIÓN DE LA CÁRCEL DE SAN JERÓNIMO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—LOS DRAMAS DE LA VIDA.—EL INCENDIO DE ANOCHES.—TEATROS.—MANIOBRAS EN CARABANQUEL.—NOTAS FINALES.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

Madrid

Aun resuena en mis oídos el lúgubre sonido de las campanas.

Su clamoreo especial aviva la memoria y excita el sentimiento.

No se aparta de mis ojos el fúnebre aparato desplegado en el templo y en el hogar.

Aun percibo los ecos del fatídico Dies irae, del conmovedor Libera me, del profundo Requiem.

La Iglesia es un árbol colosal compuesto de grandes ramas.

Ayer honra a la triunfante.

Hoy ruega por la paciente: por aquellos fieles que están purificándose en los crisoles del tormento para poder penetrar en las eternas regiones.

A ese ruego se asocia la militante y se postra hoy ante las aras para satisfacer deudas contraídas por sus más queridos seres con la Divina Justicia.

Esas tres ramas que forman el místico cuerpo están unidas por un solo y dulce vínculo: Jesús.

Las alienta un mismo espíritu: el de la caridad. La oración por los difuntos es una práctica antiquísima.

Los pueblos paganos, en medio de sus aberraciones y supersticiones, consagraron ceremonias y preces a la memoria de los muertos. Llegaron hasta la veneración.

La Iglesia cristiana, aun en sus albores, no olvidó a los que fueron.

El gran Tertuliano decía ya: pro defunctis annua die facimus.

Pero real y efectivamente, la conmemoración especial de los fieles difuntos no se determinó hasta después de establecida la de Todos Santos, escogiendo y fijando el día inmediato.

Lógico era que después de tributar honores a los triunfantes se orase por los que expían leves faltas en los tenebrosos antros del Purgatorio.

A Odilon, célebre y santo abad de Cluny, se debe la institución especial de la memoria de los difuntos y la prescripción a todos los monasterios de la Orden clunicense de un oficio común para encomendar a Dios a todos los fieles que purgaban sus pecados, a fin de poder gozar de las bienaventuranzas.

Pronto la fiesta peculiar de la Orden citada fué extendida a toda la cristiandad.

El Concilio de Oxford la colocó entre las de segunda clase.

El de Tréveris la declaró media fiesta.

Hoy es fiesta de precepto en diferentes naciones.

Y en todo el mundo se rinde culto a la memoria de los difuntos sin necesidad del precepto.

¿Qué mejores preceptos que los del corazón?... El padre querido, la madre adorada, la dulce compañera, aquellos pedazos del alma arrancados por la implacable Parca en su edad más tierna, cuando andaban las amarguras de nuestra mísera existencia... ¿no merecen un recuerdo, un suspiro, una lágrima, una oración?... ¡Ah!... quizá seamos los culpables de su expiación.

El excesivo cariño... las complacencias... el afán por nuestro bienestar... ¿Quién sabe las causas de sus torturas!

Oremos. Que la plegaria, después de llegar a las alturas, caerá, como suave bálsamo, sobre nuestros espíritus, llenándonos de consolación.

Orando por los que fueron, oramos por nosotros.

Asociémonos a la madre Iglesia, y con ella repitamos:

Requiescant in pace.

T. V. O.

Después de las maniobras

Ahora que han terminado las maniobras de Calaf puede hablarse con calma que el asunto requiere de su resultado y de las consecuencias que de aquellos ejercicios han deducido muchos espíritus imparciales.

Sólo aplausos merece la conducta del general Martínez Campos, que sin apasionamientos ha tenido ocasión de juzgar a sus generales subalternos, y no decimos que ha juzgado a todos los jefes y oficiales, pues siempre el principio de ser responsable el inmediato se aplicó en la milicia con razón, y de lo que haya ocurrido en las brigadas tan sólo es responsable el brigadier.

Gran elemento falta para el mando en muchos jefes y generales; así que por ello respetamos la pericia mayor ó menor con que se conducen en un simulacro, siempre que se tenga en cuenta en la guerra para no confiarles cargos de importancia. Este elemento se llama el brío de los cuarenta años.

Bien sabemos que los límites de este brío son difíciles de fijar, pero basta lo que hemos visto para comprender que falta en muchos la entereza necesaria—cuidado, que no decimos el valor, del cual tenemos certeza—para mandar y ordenar el combate.

Un general de brigada ha de ser joven y buen jinete para recorrer su línea y enmendar descuidos; ha de tener ayudantes inteligentes para secundarle en todo, y debe ejecutar su despliegue en orden de combate, con más orden y rapidez que un movimiento en orden cerrado de un batallón; debe saber y poder hacer que envaine el sable un mal jefe de batallón, y por decirlo en una palabra, debe llevar sus fuerzas reunidas en su mano, riéndose por ahora de todas las iniciativas que recomende la táctica, mientras la oficialidad no sea un poco más de la elemental de sus armas respectivas.

Decimos esto porque en las actuales maniobras hemos presenciado la iniciativa y arrojo de un jefe de sección, que con veinte hombres se lanzó al encuentro de un batallón, hasta colocar su guerrilla á diez metros de la contraria.

Por un jefe de compañía que dejó llegar á pie firme medio batallón sobre él sin ordenar su retirada, dando lugar á que Martínez Campos diera por prisionera aquella compañía.

Por un capitán de escuadrón que sufrió impertinente el fuego de dos compañías durante diez minutos en sitio descubierto, y luego se arrancó al galope de carga contra ellas.

Por unos exploradores de caballería que al mando de un oficial tuvieron un cuarto de hora de fuego delante de las guerrillas.

Por un jefe de batallón que tuvo á veinte metros un abrigo natural y combatió á pecho descubierto.

Por un jefe de regimiento que condujo sus dos batallones en columna doble á 1.000 metros del enemigo por una planicie totalmente batida por los fuegos del reduto de Fortera.

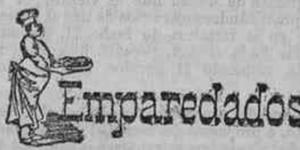
Y por otras muchas cosas que vimos parecidas á estas.

Un regimiento está bien instruido por tres causas que, complementadas, logran la más perfecta destreza de sus individuos y la mejor armonía del conjunto de sus unidades. Son estas: primera, que el jefe del regimiento sepa táctica; segunda, que la sepan los jefes de compañías; tercera, que la instrucción individual sea sólida.

Según la manera en que predomine uno de estos elementos, resultan cuerpos que saben bien el orden cerrado, cuerpos que saben los dos órdenes, y cuando faltan los dos primeros, el cuerpo sólo sabe primeros, como la esgrima de la bayoneta, con música de Los sobrinos del capitán Grant.

Es, pues, preciso que sea nombrado un general que tenga atribuciones para examinar en táctica, pero pronto, á toda la oficialidad del ejército, que su fallo sea inapelable y que pasen á la reserva un gran número de generales, jefes y oficiales que, ni por su espíritu, inteligencia y serenidad sirven para combatir, un gran número de guapos chicos que portan cordones y no saben mandar una sección; y esto ha de ser instantáneo, pues de otro modo la tal iniciativa no va á conducir á un desastre tan tremendo como merecido.

He aquí lo que de las maniobras de Calaf se deduce con sólo dar una vuelta por aquellos campos sembrados de desastres individuales.



Emparedados

Pregunta El Clamor: «¿Dónde está el remedio?»

«Pues ahí es nada!»

La terapéutica es la más difícil de todas las artes.

Y en política y en administración, lo único que se ve son los fenómenos patológicos.

Es decir, que se ven...

Y se padecen.

Según La Iberia, los fusionistas gritan para que se cumpla la ley.

Y es cierto.

En el poder gritan para que se cumpla la ley...

Del embudo.

Y en la oposición...

La del Talián.

La misma Iberia dice en otro lugar que en la Junta del Censo hay algo de jabón.

Vaya, pues que sea enhorabuena, señores fusionistas de la Junta del Censo.

Porque así podrán ustedes lavarse lo que tengan sucio.

El País:

«Aún repiten algunos colegas, cuando hablan de nosotros, que prestamos al Gobierno conservador el apoyo de nuestra benevolencia.

Es la prensa fusionista, secundada por otra entre fusionista y republicana, la que no abandona tan ridícula especie.

Pero también esto tiene su explicación. Al combatir las situaciones del Sr. Sagasta les herimos en sus amores secretos, y se manifiestan doloridos...

No podemos evitarlo por no ser cómplices de esas pasiones ilícitas.»

¿Y por qué no abandona tan ridícula especie esa prensa republicana con vistas de hilo?

«No lo sabe El País?»

Porque ella sabe cuánto la vale su benevolencia con los fusionistas.

Y teme que la hagan la competencia en tan productivo negocio.

La República dice que en 1873 los conservadores se metieron á cantonales.

¿Cuánta inocencia!

Porque si el hecho no fuese, como es, inexacto, ¿qué había que pensar de los federales?

Que son unos pobrecitos huérfanos.

Nos pregunta La Justicia si conocemos á nuestros correligionarios.

A muchos.

Pero, á la mayor parte, de vista.

El Diario Español dice que el Sr. Sagasta y sus amigos se empeñan en seguir mal camino.

Pues si se empeñan...

Ya sabemos á dónde van.

Á la casa de préstamos.

Hasta que vuelvan al poder.

Que entonces hacen el viaje de vuelta.

P. P. Gil.

Palabras y Plumas

LOS SANTONES

Hay un animal que pertenece á la familia de los paquidermos, utilísimo al hombre, infatigable para el trabajo, que en Madrid suelen engancharse en los carros destinados al comercio del petróleo, que en el campo lleva aguaderas, cuya hembra presta gran utilidad á los enfermos del pecho, y cuyo nombre me abstendré de estampar, que no sienta bien en un periódico.

Este animal presenta, como especie, una particularidad rarísima; al nacer, en sus primeros meses, como si dijéramos, en su adolescencia, salta, trisca, corre, es esbelto, ligero, elegante, airoso, y (cosa extraña) apenas principia á trabajar, y, sobre todo, en cuanto llega á la edad madura, se vuelve torpe, pesado, desgarrado, desgarrado, sucio, canoso y egoísta.

¿Será que el paquidermo de quien me ocupo estaba destinado por la sabia Naturaleza á hacer el papel de corzo, y que el hombre, torciendo su instinto, le convierte en bestia de carga?

No lo sé.

Pero, es lo cierto, que no hay nada que prometa tanto como un buche, ni que sea tan antiestético como un asno.

No es esto decir que lo sean, ni mucho menos, aquellos señores que en la política española hemos convenido en llamar Santones.

Nada más lejos de mi ánimo.

Desde muy antiguo hay una locución castellana que dice: «Comparando, pero no igualando», y pueden compararse especies, cosas y personas, que precisamente porque se comparan son distintas.

Lo único que hay es que á esos paquidermos y á los Santones los ocurre un mismo fenómeno: en sus primeros pasos inspiran grandes esperanzas, después sólo puede utilizarse para cierta clase de no muy brillantes trabajos.

¿Será que los Santones han nacido para gimnastas y los partidos turcen sus instintos?

También lo ignoro.

Lo que sí puedo afirmar es que, así como el buche deja de serlo á los pocos años, el Santón comienza su carrera antes de llegar á jefe de Negociado.

Pero, prescindiendo de esta coincidencia, veamos qué es un Santón, cómo se hace un Santón y qué es el Santonismo.

Hay quien cree que un Santón se hace sólo con unas gafas de oro. Mucho pueden valer, pero no bastan, y de esto me ocuparé más adelante.

El Santón no se hace, nace.

Cuando nace un muchacho de aquéllos que, por ser hijos de empleado, acompañaba ya á su padre á la oficina de simple meritario, prefiriendo á los CAPOTRES AÑOS copiar minutos á jugar al trompo, puede asegurarse que con el tiempo se convertirá en un Santón.

El que hizo su carrera con la sopa de algún convento, siempre juicioso, siempre estudioso, en términos de que para aprender cada conferencia necesitaba tres veces más tiempo que los dos terceras partes de la clase; pero que al fin la aprendía de corrido y sin punto, Santón evidente.

El que ha vivido de una carrera—principalmente derecho y medicina—y no se ha mezclado en política, hasta que después de muchos años de bufete ó de práctica, defendió un pleito á un influente (ya me ocuparé de éstos) ó curó unas tercianas á su esposa, y le obligaron á ser diputado, porque el Gobierno quiere hombres de orden, Santón notablemente aprovechado.

(Es raro cómo los médicos de las personas influyentes sientan plaza en política.)

Pero dejemos la manera de venir al Santonismo, y estudiemos á los Santones tal como son.

Los Santones, como los cocheros, no tienen patria.

Me explicaré.

Los cocheros españoles, italianos, franceses, ingleses, presentan unos mismos caracteres. Todos son groseros, torpes, insolentes; antes que sujetos de una nacionalidad determinada, son cocheros.

Así los Santones moderados, conservadores, progresistas, carlistas, republicanos, antes que todo, son Santones.

Al Santonismo activo se puede aspirar á los cuarenta años; pero no se está en carácter hasta ya cumplidos los cincuenta.

La primera condición del Santón, es tener una intachable vida privada.

Por regla general, el Santón es casado con una señora que, cuando más, viste tres modas atrasadas (los hay cuyas señoras llevan todavía ridículo de terciopelo azul, con unos bordaditos de avaloro, que no les digo á ustedes nada).

Cuando el Santón no es casado, cuida de él un ama de gobierno ya de edad; pero que, como el Santón, también alguna vez ha sido joven.

Cuando ni es casado, ni vive con el ama de gobierno, puede muy bien estar separado de su mujer; pero esto no es obstáculo para que sea intachable su vida privada.

De todos modos, el Santón es muy moral.

No puede tolerar la relajación de la familia, ni el desenfado con que hoy se prescinde de los deberes sociales.

Esto, aunque el Santón sea republicano rojo.

Dentro de su partido y de su credo, es siempre un hombre de orden.

En política, los Santones, no hay noticia de que nunca hayan servido para nada.

Todo su secreto está en tener veinticinco años más que toda la generación que bulle.

Su reputación viene de oídas.

Y como este es un país donde nuestra clásica holgazanería prefiere aceptar el ajeno criterio ya hecho á tomarse la molestia de formarlo, logran aquí reputación muchos de quienes sólo pueden decirse:

«Fué yo director en 1844, ó ministro en 1850; como si hace veinticinco años no pudiera haber habido directores y ministros tan improvisados y tan malos como ahora.

Pero, sea de esto lo que quiera, el Santón es connotado siempre, y no puede ser menos que ministro del Tribunal de Cuentas, algunas, muy raras veces, del de las órdenes, y en la mayor parte de los casos, consejero de Estado.

El Santón es siempre senador.

Jamás dice: «Me han colocado ó me destinan á tal parte.» sino: «Me envían al Consejo de Estado.»

Estos santones de segunda fila suelen también ser cueros.

En enviándoles al Consejo de Estado ó á otra prebenda parecida, no suele haber noticia de que vuelvan; así cambie radicalmente la política, siguen enviados.

Los santones de primera fila no pueden ser más que ministros, pero no de todos los ramos; Gracia y Justicia, Ultramar y Fomento son las carteras que les están reservadas. Acaparan también las presidencias de los Supremos Tribunales, y aún algunas veces se resignan con la presidencia de una Audiencia y aun de una Sala.

Lo que jamás han presidido es un gabinete: de las habitaciones domésticas, están por el comedor.

Muy rara vez aspiran á otros ministerios, y nunca á la presidencia; si en algunos casos la han tenido, ha sido sólo en aquellos Ministerios de transición, de los que todos saben que nacen para morir en breve, y que llenan su misión sin que nadie se fije en ellos, como los lacayos, pajes ó soldados (según las circunstancias) que en las óperas, y cuando van á cambiarse las decoraciones, salen á la escena á retirar la eterna mesa de terciopelo y las butacas con que están ahajadas las salas del regio coliseo.

Pero no crea el lector por esto que los Santones son insignificantes y que no ejercen una influencia tan perniciosa como directa.

Los Santones tienen una influencia grande en el Gobierno y en la oposición.

En el Gobierno, porque á hombres de su respetabilidad y sus antecedentes no es posible dejarles sin una posición activa, ó por lo menos sin un distrito.

Generalmente, los andaluces salen por Galicia, y los gallegos por todas partes.

(¡Oh! los santones gallegos son la especialidad del género.)

(Como que pertenecen á las ricas y bellísimas provincias españolas, únicas en toda España á donde no van los gitanos por temor de que les engañen!)

Y basta de parentesis.

Los Santones ministeriales tienen siempre un asiento en el Senado ó en el Congreso.

Ya se ve, son tan antiguos en el Parlamento!

Y con qué énfasis dicen: «Los que somos antiguos en esta casa...»

Y los hay que realmente lo son mucho; pero lo cierto es que no han tomado más parte activa en las sesiones que la que toman los maceros, alguno también sumamente antiguo.

Me equivoco.

Los maceros contribuyen á la parte decorativa, y los Santones más bien alteran el ornato que contribuyen á él.

El ser feo no es un delito, ya lo sé yo, es una desgracia.

Pero hay Santones tan desgraciados, que no se aventuran á asegurar que no ponen nada de su parte para el mayor ornato parlamentario.

En la oposición es todavía más funesta la influencia Santonal.

No hay junta directiva de ningún partido que no esté formada de exministros.

Y con seguridad el 60 por 100 son Santones.

Nada importan en todos los partidos los servicios que se prestan, ni menos los peligros que se corren, el entusiasmo, la lealtad, el entendimiento; todo esto no significa nada, es preciso haber sido ministro, es muy conveniente ser Santón.

Ellos dirigen.

Y como todos tienen sus posiciones hechas, no hay peligro de que se comprometan, ni siquiera á perder la benevolencia con que, por su respetabilidad, les miran todos los Gobiernos.

Así es que los Santones progresistas y unionistas se estaban en Madrid muy tranquilos cobrando sus cesantías en Septiembre de 1888, de la misma manera que los conservadores alfonsinos, en Diciembre de 1874, permanecían con la misma ocupación en la entonces exórtre, limitándose unos y otros á decir:

«Esto no puede durar.»

No vaya el lector á figurarse que, á pesar de esto, no han obtenido unos y otros al día siguiente del triunfo la posición á que eran acreedores por su respetabilidad.

En la oposición, ellos dirigen esas circulares «A nuestros correligionarios» generalmente insultosas, y que por contener lo que ellos llaman «principios de gobiernos», no suelen, en la mayor parte de los casos, decir nada concreto.

Ellos reciben las cartas de los hombres de acción (ya me ocuparé de estos caballeros). No las escriben nunca.

Para esta comisión, que puede ser comprometida, como para viajar, cuando es preciso, y para hacer periódicos, es decir, para hacer lo único que realmente es hacer algo, todos dan consejos (elementos materiales, no hay noticia de que los hayan aportado) y dicen: Para esto los muchachos.

No puede negarse á los conservadores que ellos poseen el Santón de buen tono.

Especialidad de la clase que no suele tan á menudo cobrar del presupuesto, y por que presentar una pequeña variante, merece descripción aparte, que voy á apuntar como postdata de este artículo, por más que aquí pueda darse por terminado.

El marqués del Almendro es un excelente amigo mío y persona á quien de veras quiero.

Es el prototipo de lo que en España se llaman clases conservadoras.

Exministro de Estado, exsenador del reino y además rico por su casa, espera en ella el triunfo de su partido; atranca su puerta cuando le dicen que va á haber, recibe á sus amigos los domingos, lee La Epoca y es socio de su círculo político porque no digan que no quiere pagar la cuota.

Es una excelente persona en el fondo; pero maldita la utilidad que presta á su partido en la desgracia.

Si ve la cosa muy mala, se marchará á Biarritz; en Biarritz está como en su casa; y á todos los veranos, otea en París, hace una visita á los amigos y se vuelve á Madrid, donde va al Real y á la Castellana en su carruaje. Durante la cantonal, aunque tenía fincas en Andalucía, estaba muy tranquilo, porque su administrador es hermano de un republicano conocido, y por consecuencia no temía que le quemasen.

Por lo demás, el marqués del Almendro decía á todo el que le quería oír: «Esto no puede durar.»

En una ocasión fué miembro del comité directivo de su partido, y dejó de asistir á sus reuniones por una cuestión de etiqueta.

Y aprovecharé esta ocasión, si quiera sea cogiéndola de los cabellos, para decir á mis lectores las teorías que profesa un amigo mío sobre las causas que producen el marasmo de las clases conservadoras de España.

Se forma un círculo conservador, y todos se disputan el honor de ser socios; y eso sí, pagan puntualmente.

Pero el círculo nace muerto.

¿Por qué?... Porque en lugar de ser un centro político, es un cementerio.

Y esto lo explica mi amigo de la manera siguiente:

En las noches de invierno, acaba de comer un individuo de las clases conservadoras, el marqués del Almendro, por ejemplo, y después de haber encendido un buen cigarro, se propone ir al círculo.

Pero llueve, ó viene á jugar al tresillo el general Carranza, gran amigo de la casa, ó las niñas quieren hacer un poco de música, ó les toca el Real, ó hay té en casa de Marianita, y el marqués del Almendro, ó se repantiga en la longue entrete de la chimenea, ó juega un tresillo con Carranza, ó se está oyendo á su niña la Marcha de las Antorchas, ó se pone el frac y se mete en el coche para ir al Real ó á casa de Marianita. Resultado: que como de los siete días de la semana llueve dos, y toca el Real dos veces, y viene Carranza por las noches y Marianita recibe un día por semana, el marqués no tiene una noche disponible para ir á su círculo.

Y lo que le sucede al marqués, les ocurre en mayor ó menor escala á todos los socios; de forma que aquel centro está desanimado y sin importancia política.

¿En qué consiste que en los círculos liberales no sucede lo mismo?

Mi amigo lo explica muy sencillamente.

Se tropiezan dos progresistas en una noche de invierno en cualquier calle, en la de Postas, por ejemplo, y entablan el siguiente diálogo:

—Hombre, ¡qué frío!

—Y qué humedad; á pesar de llevar chanclos, tengo los pies calados.

—¿Tienes un cigarro puro?

—No (soplándose las manos); ¡qué noche tan endemoniada! Yo me voy á calentar á la tortulia.

—Buena idea, te acompaño

puesto que se inocula gratuitamente en la casa de socorro á cuantos lo soliciten. Ni aun así se ha logrado que el público acepte aquel preservativo contra la viruela, pues sólo dos individuos se han presentado á recibir la inoculación.

En Murcia. Ayer se registraron siete invasiones y siete defunciones en la Huerta.

En la capital no hubo novedad; pero se está desarrollando otra epidemia, sin que nadie se fije en ella ni se tomen medidas para atajarla: es de la difteria. Embarga la atención la enfermedad sospechosa, por lo mismo que es menos frecuente, y no se hace caso de la otra, aunque figura entre las infecciosas; y si no produce alarma y huida, diezma la niñez y produce muchos sinsabores á las familias, arrebátandoles seres muy queridos, que son el consuelo en muchos casos y el lazo de unión en no pocos.

También en Cartagena se han registrado ya varios casos sospechosos.

En Sevilla. Ha mejorado algún tanto la salud en la Alameda durante los últimos días.

Anteayer ocurrieron sólo dos invasiones. Menos satisfactorio es el estado de Alcalá del Río, donde ocurrieron anteayer tres defunciones.

En Málaga. Circulan graves rumores respecto al estado sanitario de Guilena, hasta el punto de considerar aquella población como uno de los focos más temibles.

En Madrid. Ocurrieron ayer 76 invasiones y 20 defunciones.

Según *El Siglo Médico*, la epidemia variolosa continúa en la cifra de estado consignada en la semana anterior, aunque la suma de mortalidad ha crecido en proporción poco alarmante. Los ataques catarrales del aparato respiratorio han aumentado á consecuencia de las bajas termométricas que se han observado; también ha aumentado el número de las neumonías y las pleuromonías.

Nada sospechoso.

LAUDANO.

EL NAUFRAGIO DEL «VIZCAYA»

Se han recibido más noticias relativas al naufragio del hermoso vapor de la Compañía Trasatlántica.

Un diario ha publicado los siguientes telegramas:

Pasajeros salvados.

Se tienen noticias de haberse salvado, de los tripulantes y pasajeros del vapor *Vizcaya*, los siguientes:

Felipe Hazas, Gabriel Covas, Francisca Serra, Andrés Jorge, Carlos Zacarías, Trifino López, Juan Seigas, Angel León, José Benito, Ramón Martínez, Pedro Arellano, Ramón Pérez, José Casariego, José González, Pablo Juliá, Laureano Rodiel, Francisco Garcés, Arturo Quesada, Leopoldo Mediavilla, Ramón Camacho, Angel Escudón, Andrés Tolda, Leandro García, Ramón Coarain y Alonso Bastida.—Total, 27.

Detalles del siniestro.

Según nuevos telegramas de Nueva York, el vapor correo *Vizcaya* salió de aquel puerto para el de la Habana, con unos 70 tripulantes y 15 pasajeros.

Según versiones, fué embestido durante la noche por un buque de vela de gran porte que le abrió un boquete en el costado, en la sección de máquina y calderas, ocasionándose la inmersión de ambos buques en ocho minutos.

Por haber sido embestida en dicha sección, no pudieron impedir el hundimiento los mamparos estancos de que están provistos estos vapores.

Un vapor inglés que se encontraba cercano, recorrió el lugar del siniestro, salvando 12 tripulantes. Hay noticia de que otros 13 fueron salvados.

La compañía Trasatlántica ha enviado un buque á recorrer las aguas de Baresugat y dado órdenes á sus agentes de auxiliar á todos los que se salven. Se ignora la suerte de los pasajeros y resto de la tripulación.

Como la inmersión fué tan rápida y aquellos se hallaban en las cámaras, se teme hayan perecido algunos.

Se ignora igualmente la muerte del capitán y sobrecargo.

Maniobras en Galicia

En breve se verificarán en el distrito de Galicia maniobras militares.

Según se dice, consistirán éstas en suponer un desembarco en cualquiera de las playas de la pensada comprendida entre Cayón y Saevos, puntos del litoral entre los cuales se extenderá la línea de defensa.

Es posible ya sobre el terreno se simule alguna otra operación estratégica, pues realmente no está determinado definitivamente la que ha de servir de base para las maniobras, aunque la que hemos citado se cree la más racional, no tan sólo por la topografía del terreno, sino porque en aquella parte no existen cultivos, que darían lugar á indemnización.

Las maniobras durarán cuatro días, saliendo las tropas de esta capital á las siete y ocho de la mañana y regresando en la tarde del mismo día.

Las fuerzas se dirigirán por las carreteras de Santa Margarita y San Cristóbal.

Seguramente estas maniobras no se verificarán hasta mediados de Noviembre.

En los planes de las autoridades militares estaba el concentrar en esta capital los escuadrones de caballería y un regimiento de infantería; pero como para esto no cuenta el presupuesto de guerra con crédito alguno, se han tenido que limitar á las fuerzas que hoy existen, y que ciertamente no son muchas, para llevar á cabo estos simulacros con provecho para el ejército.

Para dichos ejercicios se han pedido á Madrid los correspondientes cartuchos.

En Ferrol y demás poblaciones de Galicia también se verificarán pasos militares y maniobras.



Mercados de cereales.

Continúa la paralización en nuestros mercados de cereales, á pesar de la tendencia á la baja que se observa en casi todos ellos.

En Marsella continúan sin variación los precios sobre los trigos, haciéndose escasas operaciones.

Iguales noticias se tienen de Burdeos, Nantes y otras plazas.

Represalias.

Telegrafían que el Gobierno mejicano ha adoptado el sistema de represalias en vista del *Bull Mac-Kinley* sobre el ganado procedente de los Estados Unidos.

La mayor parte de los agentes marítimos hacen constar que se advierte una considerable disminución en las exportaciones para los Estados Unidos.

Precios firmes.

En Inglaterra continúa la firmeza en los precios de los trigos, notándose mayor movimiento en las transacciones.

Merece confirmación.

Algunos periódicos de esta ciudad pretenden que el cónsul de España en Cayo Hueso ha cerrado el consulado, marchándose á la Habana, porque el juez de instrucción de Cayo Hueso impuso sólo una multa de diez pesos fuertes á un individuo que había atropellado de obra á dicho cónsul.

La noticia merece, sin embargo, confirmación.

El «Pelayo».

Antes de abandonar este puerto el magnífico acorazado español *Pelayo*, completamente listo con su formidable artillería montada, después de hechas todas las pruebas y corregidos los defectos, el comandante y oficiales se despidieron de las autoridades marítimas del arsenal, recibiendo inequívocas pruebas de consideración, á que se han hecho acreedores los marinos españoles, los cuales, durante su larga permanencia aquí, han sabido conquistarse general simpatía.

Los diputados irlandeses.

Han llegado á esta capital los diputados irlandeses fugitivos de Inglaterra, Obrien y Dillon.

Augustos viajeros.

El príncipe y la princesa real de Dinamarca han llegado en la mañana de hoy á esta capital.

Elecciones municipales.

Las noticias recibidas respecto á las elecciones municipales verificadas, acusan completa tranquilidad.

No se ha registrado ningún incidente que sea digno de mención.

Los resultados de la elección, aunque éstos no son definitivos, demuestran que el partido liberal ha conseguido mayoría.

Recibimiento entusiasta.

El recibimiento que en esta ciudad han obtenido los diputados irlandeses Sres. Dillon y Obrien ha sido muy entusiasta.

Una multitud numerosísima acudió al muelle para presenciar su desembarco, prorrumpiendo después en aplausos á la vista de los ilustres propagandistas.

El gobernador de esta ciudad salió también á su encuentro, leyéndoles un mensaje de bienvenida.

El Sr. Obrien ha declarado ante numerosas sociedades irlandesas que pasaron á felicitarles que el objeto principal de su viaje, aprobado por Parnell, es el de fundar una caja nacional dedicada á defender la causa de Irlanda, y combatir tenazmente á sus enemigos.

Después del triunfo.

La prensa liberal celebra el triunfo que ha obtenido su partido en las elecciones municipales. Dicen que se revela cada vez con mayor fuerza el progreso de las ideas liberales en Inglaterra, siendo de esperar que en las próximas elecciones legislativas obtengan los gladstonianos una respetable mayoría en la Cámara de los Comunes.

El Regente de Holanda.

En el Luxemburgo se hacen preparativos para recibir al duque de Nassau, quien, como es sabido, debe encargarse pasado mañana de la regencia de aquel principado, después de declarada la incapacidad del rey de Holanda.

Aquí inspira alguna preocupación el hecho de que un príncipe alemán vaya á regir los destinos del Luxemburgo, territorio que ocupa una situación tan estratégica sobre la frontera de Francia.—*Fabra*.

El submarino Peral

La *Gaceta* publicará hoy los siguientes documentos relativos al submarino *Peral*:

Comunicación del capitán general de Cádiz al ministro de Marina, fecha 22 de Marzo último, manifestando dicha autoridad que tenidos en cuenta todos los antecedentes de las pruebas efectuadas, conceptuaba no ser bastante lo hecho y que serían necesarias á su juicio algunas ampliaciones ú otras experiencias más prolongadas, no ya para poder apreciar desde luego si debía considerarse como resuelto en absoluto el problema de la navegación submarina, como de cierto modo parecía indicarse, y según textualmente consignaba su autor en su propuesta de pruebas, sino para poder conocer siquiera el valor del buque como torpedero, mucho menos visible que los torpederos ordinarios, por ser sumergible y submarino á voluntad, en ataques ú operaciones de guerra, si bien dejaba sentado el Sr. Peral que había de hacer siempre sus disparos con la torre óptica fuera, que es el aparato de que se sirve para hacer sus punterías.

En el referido documento se dice que la Junta encargada de comprobar las apreciaciones de la Memoria del Sr. Peral, opinó unánimemente como el capitán general de Cádiz, y que en vista de ello se procedió á formar un proyecto de nuevas experiencias, que debían efectuarse por el inventor á presencia de dicha Junta.

Pruebas de velocidad y radio de acción.—Un día en que el estado del tiempo y de la mar no pudiese causar molestias innecesarias á la dotación del torpedero, debía salir de los caños de la Carraca, y navegando al régimen de baterías á cuarta parte de tensión, debía dirigirse al paralelo de Cabo Roche, regresando al puerto de Cádiz. Bajo las mismas condiciones de mar y tiempo debía salir otro día de Cádiz hasta alcanzar el mismo paralelo, regresando al punto de partida, navegando al régimen de baterías á media presión. Otro día, en las mismas circunstancias, debía repetir el anterior viaje al régimen de baterías á tres cuartos de tensión. Estas navegaciones podrían verificarse, si conviniere, con el buque sumergido.

Si después de estas navegaciones quedase energía al submarino, debía agotarla en la forma que se designase. El Sr. Peral debía dar cuenta de las observaciones que le sugiriese el comportamiento del buque y de los datos que estimase conducentes á formar juicio de los aparatos principales en ejercicio y de las condiciones de habitabilidad del submarino.

Prueba de navegación sumergido.—El buque debía salir de Cádiz y sumergirse, previa señal hecha después de estar listo, á la profundidad de 10 metros, navegando una hora al rumbo que se designase. El Sr. Peral debía proporcionar respecto á esta prueba los mismos datos que en la anterior, dando noticias detalladas de la regulación y funcionamiento del aparato de profundidades y de la distancia recorrida debajo del agua.

Pruebas de disparos de torpedos é invisibilidad.—En día de buen tiempo debía salir un buque de guerra á las ocho de la mañana de Cádiz y estar hasta las cuatro de la tarde cruzando den-

tro del cuadrante comprendido entre las demoras N. E. y S. E. de la ciudad y á la distancia máxima de cinco millas.

El submarino debía salir del puerto á la hora que le pareciese oportuna y maniobrar como lo creyese conveniente el inventor, con objeto de disparar los tres torpedos sobre el buque cuando el alcance se le indicase y en la dirección en que tales disparos son eficaces. Durante estas experiencias, si el buque avistase al submarino antes de que éste hubiese podido lanzar el torpedo, debía disparar un cañonazo como indicación de estar percibido á la defensa, en cuyo caso el submarino, no persistiendo por el pronto en el ataque, se preparara para efectuarlo en otra posición y otro momento. Si el buque no lo grave ver al submarino antes de descubrir el torpedo lanzado, ó viéndolo, si el tiempo transcurrido entre avistar uno y otro fuese menor que el intervalo que debe mediar entre el momento del disparo y el de aparecer el torpedo, debía izar una bandera indicando haber sufrido el ataque. El final de las experiencias debía marcarse el buque izando una bandera en cada tope.

En una noche sin luna y con buen tiempo debía repetirse esta experiencia durante cuatro horas, encendiendo el submarino una luz en la torre en vez de disparar torpedos.

Prueba de mar.—El día de mar cuyo estado limitaría el comandante del submarino debía salir el barco á la boca del puerto y maniobrar á flote ó sumergido durante una hora, á contar desde el instante de hallarse fuera de puntas y bajos.

(Telegrama del ministro de Marina al capitán general de Cádiz aprobando por completo lo acordado por la Junta y ordenando proceder á lo que correspondiese.)

La vida política

Los federales de Madrid han elegido nueva Junta directiva del partido, y para dar posesión celebraron anoche sesión pública los socios del Casino federal. Lo que allí se habló, lo que allí se dijo, es lo que los federales dicen siempre. Mal de los monárquicos, mal de los republicanos de orden, mal de las administraciones provincial y municipal, mal de las Cortes, y sobre todo, mal del clero y mal cuanto no es federal pactista.

Las oposiciones han comentado á su placer lo sucedido el sábado en la Junta central del Censo. La cuestión quedó en pie. La mayoría no cedió en sus aspectos de intransigencia, y la minoría no quiso prestarse á lo exigido por aquélla. El Gobierno no se ha negado á cumplimentar los acuerdos de la Junta y reconoce desde luego el derecho de la misma á acudir ante las Cortes. Lo que hay, y las oposiciones lo explotan, es una incorrección de forma: es pretender que el Gobierno inscriba términos que ningún Gobierno puede aceptar jamás, pues hacerlo implicaría el reconocimiento á la Junta de facultades y poderes y atribuciones que hasta la fecha...

Las corrientes eran hoy conciliadoras y optimistas. Como la mayoría de la Junta no tiene razón para mantener su actitud, habrá de reconocerlo; y como el Gobierno no ha de autorizar se continúe diciendo que se *negó* á lo que no se ha negado, el conflicto no existirá, y si alguien le plantease, suyas serán las responsabilidades.

El Imparcial maneja caprichosamente el nombre del general Martínez Campos, suponiéndole animado de hostil espíritu contra el Gobierno, por su conducta preparatoria de la campaña electoral.

Nada más infundado que lo dicho por *El Imparcial*.

EN EL FOMENTO DE LAS ARTES

La inauguración de las tareas escolares del curso actual llevó anoche á los salones de la calle del Horno de la Mata una concurrencia numerosa y distinguida. Presidía el acto el señor ministro de Fomento, teniendo á su derecha al presidente de la sociedad, Sr. Labra, y á su izquierda el docto catedrático Sr. Pisa Pajares, ocupando preferentes sitios los Sres. Pérez de Soto, Villalba Hervás, Serrano Fatigati, Giner, Muñoz y Rivero y algunos profesores y periodistas.

Leída por el joven secretario Sr. Gómez Candela una bien escrita Memoria descriptiva de los trabajos hechos en el curso anterior, el profesor de matemáticas Sr. Pitaluga dió lectura de un excelente trabajo sobre *La música*, exponiendo atinadas observaciones acerca de las relaciones entre la ciencia y el arte, entre la acústica y la música; justamente aplaudió el trabajo del estudioso profesor, mereció además elogios de las doctas personas que había en el estrado.

El señor ministro de Fomento procedió á repartir los premios, dirigiendo amables frases á los muchos alumnos que recogieron tres, cuatro y cinco diplomas; uno de los premiados se llama Alfonso Doce, y no hay que decir la atención que despertó este nombre.

Elocuente como todos los suyos, fué el discurso que á seguida pronunció el Sr. Labra, examinando las cuestiones sociales que al presente preocupan á los pueblos y Gobiernos, detallando lo mucho que para la mejora de la clase obrera ha hecho el Fomento, y rindiendo culto, hablando de otros temas, al ideal constante del orador: al iberosmo.

El señor ministro de Fomento cerró la sesión, felicitando á la Sociedad por los adelantos que realiza en pro de la enseñanza, y manifestando que había tenido una verdadera satisfacción con ver de cerca lo que hace y vale el Fomento de las Artes. El señor ministro afirmó que la actitud del Gobierno era de una amplia tolerancia, sin la cual no es posible la vida política en los presentes tiempos, y terminó haciendo una promesa, que consiste en ayudar de un modo decisivo las campañas de aquella Sociedad, y un ruego, que se reduce á que este mismo Centro le manifieste las necesidades y las reformas que siente la clase obrera.

NOTICIAS

Ha sido suspendido el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra (Sevilla).

Ha llegado á esta corte el exprocurador general de los misioneros dominicos de Ultramar y actual catedrático del convento de Santo Tomás de Avila, reverendo padre fray José García Cotaina.

La fuerza del viento que reinaba ayer en San Sebastián derribó varias casas que se hallaban en construcción en el barrio del Antiguo, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias personales.

El propietario de un corral de jurisdicción de la villa de Ujiré (Navarra) ha sido encontrado muerto y con la cabeza destrozada, según se cree, por un trabucazo.

En las islas Sirarga (Galicia) ha naufragado una lancha pescadora, de Malpica. Ocho de sus tripulantes fueron salvados por otra embarcación y uno pereció ahogado.

Dicen de Zaragoza, que allí ha estado recientemente un individuo que decía ser doctor mejicano, llamado Iglesias, el cual ofrecía extraer la *tenia* en el acto á todo el que creía tenerla.

Fué descubierta el engaño y el Iglesias puso pies en polvorosa.

Dicen de Sevilla que los aceites están alcanzando precios elevados.

Se han hecho operaciones de 700 arrobas, á razón de 47 reales, que es precio bastante fabuloso comparado con el de años anteriores.

Un guarda de la villa Piedramillera (Navarra), que desapareció el día 15 del mes pasado de su casa y no había vuelto á saberse de él, ha sido hallado muerto en un monte de la misma villa, en el paraje denominado Cajigales.

Durante el mes de Octubre último se han solicitado del ministerio de Gracia y Justicia 76 indultos, de los cuales se concedieron ocho.

La Junta directiva del Círculo de la Unión Mercantil, reunida en el día de ayer, ha acordado que la general suspendida el jueves último, continúe hoy lunes, á las nueve de la noche.

Un triste accidente ocurrió anteayer en Sextao (Bilbao).

Un muchacho de trece años de edad, de los que se dedican al acarreo de agua, quedose profundamente dormido á cosa de las cinco de la madrugada.

Sus compañeros, para despertarle, acudieron con una candelilla de petróleo. Este cayó inflamado sobre las ropas del chico, que comenzaron á arder con gran fuerza, hasta que acudieron algunas personas y sofocaron las llamas; pero era ya tarde, porque conducido al hospital falleció á las pocas horas á consecuencia de las quemaduras que recibió.

El juzgado municipal entiende en el asunto.

Es de advertir que los muchachos, en vez de socorrer á su camarada, apretaron á correr llenos de susto cuando vieron lo que habían hecho.

El séptimo turno de vacunación directa de ternera que el Sr. Balaguer practicará por acuerdo del Ayuntamiento en las diez casas de socorro, en exclusivo beneficio de los pobres, será en la forma siguiente:

Distrito del Centro, el día 3; Audiencia, el 4; Palacio, el 5; Universidad, el 6; Latina, el 7; Inclusa, el 8; Hospital, el 10; Congreso, el 11; Buenavista, el 12; y Hospicio, el 13, á las diez de su mañana.

En una de las galerías de Palacio se han expuesto al público cuatro proyectos presentados á concurso, para la construcción de la iglesia de Atocha.

Telegrafían de Mahón que el viernes por la noche, practicándose ejercicios de tiro al blanco flotante en la fortaleza de Isabel II, distante dos millas de la ciudad, reventó una pieza de artillería, causando 11 heridos, tres de ellos graves.

En virtud del acuerdo adoptado por el Ayuntamiento, á propuesta del concejal Sr. Sánchez (D. Simón), desde hoy se rebajará la cantidad de un kilo de carne que se descontaba por cada cuarto de res en los mataderos públicos de esta corte.

Como dicha medida resulta en beneficio de los ganaderos, éstos pueden dar la carne á precios más baratos á los tabajeros, y por lo tanto debe ser expandida al público con alguna rebaja sobre los precios que rigen actualmente.

El 30 del mes corriente termina el plazo para proveerse, sin recargo, de cédulas personales.

En la villa de Elizondo se ha inaugurado el alumbrado eléctrico.

En la madrugada del miércoles, se incendió en Lezo el caserío de Marticores, quedando reducido á cenizas.

Solo pudo salvarse el ganado.

El miércoles ver los croquis de las maniobras militares de Carabanchel.

Escribe *La Integridad*, de Tuy: «*Alcanza de última hora.*—A las cuatro de la tarde de hoy se ha levantado el cordón sanitario con que los portugueses molieron bastante tiempo á la humanidad viajante. Algunas personas de esta ciudad han visitado la vecina plaza, y según dicen, en nada han mudado la heroica Valença.

Por fin comprendieron los portugueses que hacían mala figura luchando con microbes.»

O Noticioso, de Valencia, que recibimos hoy, nada dice de que se haya hecho tan buena obra; pero en los periódicos de Oporto de la misma fecha, encontramos el siguiente telegrama dirigido desde Lisboa el 31 de Octubre, á las 12,55 de la mañana:

«Bajo consulta de la Junta de Sanidad van á ser levantados los lazaretos y serán sustituidos por juntas sanitarias en la frontera. El cordón sanitario será también levantado, á excepción del que se halla establecido desde el distrito de Castello Branco exclusivo, hasta el distrito del Algarbe, inclusive.»

Estos son todos los datos que encontramos en la prensa portuguesa.

Escriben de Barcelona:

«Entre los espectáculos *gratis* que han tenido lugar esta semana, figura el simulacro que ejecutaron ayer mañana los bomberos en el hemisclero del Parque, bajo la dirección de su inteligente comandante el arquitecto municipal señor Falqués, y presidido por las primeras autoridades civiles y militares, que ocupaban puestos de preferencia en el kiosko que para la banda municipal se construyó durante la pasada Exposición Universal.

Los bomberos verificaron con suma destreza y perfección las distintas operaciones que pueden ser necesarias durante un incendio, desde su comienzo hasta su extinción completa, entre ellas el salvamento de personas. Para el mejor efecto del simulacro habíase levantado frente al hemisclero una casa de madera que representada el edificio incendiado.

Además, por medio de la *escala-porta* se colocaron coronas de laurel en el extremo superior de un altísimo mástil donde se leían los nombres de Rovira, comandante que fué del cuerpo de bomberos durante muchísimos años, y uno de los que más contribuyeron á su organización, y el del malogrado Klein, que fué víctima de su noble arrojo; murió en el año 1876 al pretender extinguir el incendio de una casa de la calle del Hospital.

Terminó esta agradable fiesta con el reparto de premios á los bomberos que más se han distinguido por sus actos de valor en los distintos siniestros ocurridos en Barcelona.»

Leemos en un periódico de León:

«Hace bastantes días que en esta Audiencia de lo criminal se vienen celebrando juicios por jurados, siendo absueltos en muchos de ellos los procesados. Un incidente de cierta gravedad se ha hecho notar en el celebrado el lunes último, que ha llamado la atención de todos los jurados.

El procesado había promovido ante el Gobierno civil un expediente relacionado con el asunto que motivó su procesamiento y cuyo expediente acreditaba su inocuidad.

Procura su abogado defensor llevar la resolución gubernativa como prueba de la inocencia, de su defendido, pero le fué imposible, según dijo, pues al ir al procesado á recogerla, en el Gobierno, en este centro se le contestó que se había perdido el expediente. El abogado, que es conservador, estuvo tan elocuente en este punto, inculcando la conducta del Gobierno civil, que llevó al ánimo de los jurados la convicción de que su defendido era inocente y, que no debían pagar justos por pecadores, y los jurados le absolvieron.»

Ha fallecido la esposa de nuestro particular amigo Sr. Marañón (D. Manuel), juez municipal del Hospicio, y hermana política de nuestro querido amigo el director de *El Correo*, Sr. Ferreras, habiendo sido esta desgracia justamente sentida, por los numerosos amigos de las distinguidas familias de Pozadillo, Ferreras y Marañón, á las cuales enviamos nuestro más sentido y sincero pésame.

Esta noche ha salido para Bilbao nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes señor conde de Vilana.

Firma de S. M.

Real decreto nombrando canónigo de la catedral de Astorga al cura párroco de Aranjuez que tanto se distinguió en la pasada epidemia cólica.

Nombrando al presbítero Sr. Prieto canónigo de la catedral de Jaca.

Asociando á magistrado al juez de primera instancia de Almería.

Y concediendo varios indultos, entre ellos uno de la pena de cadena perpetua á un confinado que ha cumplido ya los treinta años de reclusión.

Madrid municipal.

En el Ayuntamiento se ha reunido esta tarde la comisión de Hacienda, despachando asuntos de trámite.

Hoy no se han sacrificado reses en el matadero á causa de las reclamaciones que tiene pendiente el gremio de abastecedores.

Sección desagradable

Por sustraer paquetes de libros en la Central de Correos, detuvo la policía y condujo al Juzgado de guardia á dos muchachos llamados Luis Pardo y Luis Sureda, y á un librero ambulante llamado Víctor N., á quien aquéllos vendían lo robado.

En el tiro de pistola de la calle del Pinar falleció ayer una mujer llamada Dolores Ibieta, cuyo cadáver fué conducido al depósito judicial.

Un joven de veintiséis años fué preso en el momento de presentarse en la calle de la Ruda á vender 37 kilos de pan, que había robado en la del Arco de Santa María.

Un coche particular arrolló en la calle del Príncipe, ayer tarde, á una joven, que hubiera muerto destrozada á no haber acudido presurosos en su auxilio los Sres. D. Pablo Bosch y don Carlos Sampedro, quienes la llevaron á una botica inmediata para que la curasen las lesiones que recibió.

Por inferir una puñalada en el costado izquierdo á Isidro Fernández, de oficio pintor, fué detenido y conducido al Juzgado de guardia Mariano Vico Marcos, de oficio dorador.

El comisario del barrio de la Beneficencia y el sereno de comercio oyeron voces que partían de la calle de Apodaca y que eran profetizadas por unos hombres que reñían.

En efecto, frente á la taberna sita en el número 6 de dicha calle, había un sujeto que pedía auxilio por encontrarse herido, y otro que se disponía á darse á la fuga.

El lesionado era Juan García, de treinta años, casado, natural de Santiago, y el que estaba junto á él llamábase Manuel Bullón Pin, de oficio cochero.

De las averiguaciones que la policía practicó se deduce que Juan y Manuel estuvieron bebiendo vino en la taberna de la calle de Apodaca y que promovieron una reyerta por quien de ellos debía pagar el gasto, saliendo de allí riendo á la vía pública, en donde Manuel hizo el resumen del debate con la navaja que se le ocupó.

El herido fué conducido á la casa de socorro del distrito del Hospicio, donde fué curado de una profunda herida punzante en el vientre, otra en la mano derecha y otra en el pecho. Después pasó al hospital de la Princesa.

Manuel Bullón fué conducido al Juzgado de guardia.

Robo importante.—En nuestro número del viernes dábamos cuenta en esta sección de haberse descubierto un robo en el domicilio del Ministro plenipotenciario del Brasil, consistente en alhajas de gran valor, y que se desconocía quien ó quiénes fueran sus autores.

Hoy podemos adelantar más noticias.

Comisionado por el señor gobernador el delegado especial Sr. Almería, para hacer las oportunas diligencias, consiguió averiguar por el sereno de la calle de Olózaga que durante la ausencia del señor ministro plenipotenciario del Brasil, que se encontraba veraneando desde el mes de Septiembre, un criado de la casa, llamado Rafael Lora, había entrado en el núm. 8 de la misma acompañando de dos sujetos, á

meable en una berlina forrada de raso azul, y azul oscuro, lo recuerdo bien! Lo mejor del cuento de La Epoca está en que últimamente y por la puerta de la Moncloa que dá a la iglesia de la Florida, entró un caballero montado en un soberbio caballo.

Según los informes que tuve el gusto de comunicar a LA LIBERTAD, la conversación entre el caballero y las señoras no fué á gritos; La Epoca asegura lo contrario, quizás estuvo allí; así como debe estar al corriente de este drama, pues afirma que «coche, caballos y caballero se alejaron confundidos en una nube de polvo hacia el Real sitio del Pardo.»

Nada de esto: no había polvo en el camino, no se alejaron hacia el Pardo ni el coche, ni los caballos (¿adónde iría aquél sin éstos?), ni el caballero. Ya dije que las damas volvieron á Madrid siguiendo por la Ronda hacia el puente de Segovia; el galán siguió adelante, pero no con rumbo al Pardo.

Es de lamentar que por no tomarse el trabajo de leer lo único exacto escrito acerca de este asunto, se desbarra tanto, motivando alarmas y comentarios que no sé hasta qué punto serán oportunos fundados.

Hemos recibido la carta siguiente: «Sr. Director de LA LIBERTAD.

Muy señor mío: He sabido que usted habló en su periódico de un paseo matinal por cerca de la Florida. He leído en los diarios de hoy caprichosas versiones de lo que hacen aparecer continuación de cuestiones de familia habidas en una muy respetable, y creo deber mío—y bajo palabra de honor lo afirmo—que en lo visto y referido por el madrugador amigo de usted, ninguna intervención tienen los señores de C, á quienes cita El Imparcial, ni á ellas se refiere lo que, después de todo, son cosas íntimas que á nadie importan, y que agradecería á usted no tocarse más en su estimable periódico. Perdona vaya esta aclaración en forma anónima, y crea tendré un placer, dentro de poco tiempo, agradeciendo á usted verbalmente el favor que de su rectitud y benevolencia solicito.

Madrid 3 de Noviembre.»

El Sr. Director de LA LIBERTAD. Muy señor mío: He sabido que usted habló en su periódico de un paseo matinal por cerca de la Florida. He leído en los diarios de hoy caprichosas versiones de lo que hacen aparecer continuación de cuestiones de familia habidas en una muy respetable, y creo deber mío—y bajo palabra de honor lo afirmo—que en lo visto y referido por el madrugador amigo de usted, ninguna intervención tienen los señores de C, á quienes cita El Imparcial, ni á ellas se refiere lo que, después de todo, son cosas íntimas que á nadie importan, y que agradecería á usted no tocarse más en su estimable periódico. Perdona vaya esta aclaración en forma anónima, y crea tendré un placer, dentro de poco tiempo, agradeciendo á usted verbalmente el favor que de su rectitud y benevolencia solicito.

Madrid 3 de Noviembre.»

El incendio de anoche

A la una y media de la madrugada de hoy el sereno de la calle de Atocha, en el trozo del Ministerio de Fomento, notó que salía bastante humo de la tienda de óptica y objetos de cirugía, establecida en la casa núm. 27 de dicha calle.

Dada por el sereno la señal de aviso, se reunieron frente á la casa los serenos de las calles inmediatas y gran número de personas trasnochadoras que se retiraban á sus domicilios.

El dueño del establecimiento, D. Enrique Oliva, que se hallaba acostado, se levantó poseído de alarma á las voces de ¡fuego! ¡socorro! que profecía un muchacho que dormía en la trastienda.

Cuando el Sr. Oliva quiso entrar en la habitación, salió de ella el muchacho al mismo tiempo que una enorme columna de humo que llenó instantáneamente el interior de la casa. Entonces, por una puerta de comunicación con el portal, el Sr. Oliva salió á la calle y pidió auxilio.

El incendio había comenzado en la tienda, y con gran rapidez empezó á propagarse á la caja de la escalera, haciéndose imposible subir á los pisos altos por impedirlo la densidad del humo.

Momentos después del fuego, que adquiría grandes proporciones, se propagó á los pisos altos, saliendo el humo por un mirador del segundo piso y por los del primero, que se hallaban completamente cerrados.

De las bohardillas se oía de vez en cuando las voces de ¡socorro, que nos ahogamos!, percibiéndose al mismo tiempo sollozos y llantos de mujeres y niños.

Llegó todo el material de incendio, y á seguir comenzó á funcionar.

En la bohardilla de la casa núm. 25 apareció un bombero que pretendía salir al tejado para abrir un boquete en la medianera de la casa incendiada, y salvar así á sus habitantes.

La bohardilla estaba protegida por una reja, y el arañarla llevó todavía varios momentos, que fueron horas de angustia para todos los que aquella escena presenciaban.

Atraçada al fin la reja, se pudo establecer una vía de comunicación, trabajando los bomberos con verdadero entusiasmo.

Un guardia municipal, llamado Pedro Mena, acompañado del sereno de la calle, subió al piso principal, sacando cada uno de ellos dos niños y otro la criada del mismo cuarto.

El vigilante Manuel Rovellata y el sereno de la demarcación, Juan Santos, sacaron de entre las llamas, con gran exposición de sus vidas, á tres niños del Sr. Oliva.

Los hermanos y una hermana del dueño de la tienda, Sr. Oliva, se salvaron por el portal.

Los guardias de orden público 1.039 y 1.060 subieron al tejado de la casa núm. 25, y pasando á la del 27 se descolgaron por una chimenea con objeto de salvar á dos niños que permanecían en el piso segundo de la finca incendiada, realizando su generoso intento.

Desde los primeros momentos se personaron en el lugar del suceso el delegado de vigilancia del distrito, Sr. Fuster; el secretario del gobierno civil, Sr. Villalva; el juez de guardia, señor Castro; el secretario, Sr. Mercado; los jefes y oficiales del cuerpo de seguridad, con fuerza á sus órdenes; el visitador general de policía urbana, Sr. Coronel; los visitadores Sres. Ferrazuelo, Castañeira y González, y el alcalde de Madrid, Sr. Rodríguez Sampedro.

El Sr. Villalva, con gran exposición de su vida, fué una de las autoridades que desde el interior de la casa estuvo dirigiendo á los bomberos y dando órdenes muy enérgicas y oportunas que contribuyeron á que el incendio fuera dominado á las tres de la madrugada y no hubiera que lamentar desgracias personales.

La conducta del Sr. Villalva mereció de todas las personas presentes los más justísimos elogios.

Las pérdidas materiales son de gran consideración, pero el comercio estaba asegurado.

El Juzgado de guardia levantó acta del siniestro en una pieza interior del edificio.

Hasta ahora se ignora la causa del incendio, pero se cree que haya sido casual.

Notas finales

DE LA CARTERA DE UN NOTICIERO Son las cuatro menos cuarto de la tarde. Ya están en el salón de sesiones de la Junta central del Censo los señores Castelar, Salmerón, Cervera, etc., etc.

Los reporters se apostan en los pasillos. Entra el Sr. Sagasta, es consultado y dice: —Yo no busco ninguna batalla; sólo quiero el cumplimiento estricto de la ley.

—Es decir, que el Gobierno cumplimente los acuerdos de la Junta? —Que acepte la proposición mía y se dé cuenta al Congreso.

—¿A cuál? —¿Oh! Eso ya no entra en mí el decirlo. Me atengo á la ley; pido su observancia, y advierto que no obedezco á espíritu alguno de hostilidad.

El señor ministro de la Gobernación aparece. —Batalla, señor ministro? —Ninguna. El Gobierno no tiene inconveniente en dar cuenta á las Cortes, como se pide ó como la Junta resuelve.

—¿A las Cortes actuales? —Si estallase un conflicto internacional, una guerra, algo extraordinario y sumamente grave é interesante á la patria, ¿qué Cortes reuniría el Gobierno?

—¿El caso es el mismo? —Si la Junta lo entiende así... Realmente aquí se trata solamente de humillar al Gobierno haciéndole sentir el peso de la autoridad numérica de la mayoría de la Junta.

—Pero el Gobierno... —El Gobierno no tiene pensamientos belicosos, y desea complacer á todo el mundo.

El Sr. Alonso Martínez: —¿Se acabará hoy, señor presidente? —De mí no emana obstáculo alguno.

—Pero usted es el fiel, el alma, la médula de la Junta. —No tanto, no tanto; busco soluciones de concordia...

—¿Y eso de reunir á las Cortes? —Veremos lo que la Junta decide y el Gobierno acuerda.

—La reunión de Cortes, mediante la petición á la Corona por boca de usted, en nombre de la Junta... —Eso es un absurdo. No hay que hablar de ello.

—¿Habrá conciliación? —Espero que sí; por lo menos, para conseguirá trabajo.

El Sr. Martos: —¿Usted no traerá ninguna fórmula? —¿Para qué? El pleito es entre el Gobierno y los liberales y republicanos. Si la mayoría se empeña en imponer su criterio...

—¿Tiene razón para intentarlo siquiera? —Tiene votos.

El Sr. Capdepón (á quien sus muchos amigos interrogan por la salud de su hijo, que continúa en el mismo estado de gravedad, lo cual deploramos vivamente):

—¿Se terminará hoy la vista? —Depende del Gobierno. —El Gobierno se resiste á lo que llama intento de humillarle por parte de la Junta.

—Y en cambio ésta sabe que el Gobierno quiere humillarla. —¿Eso cree usted? —Sí. El Gobierno prefiere jugarlo y arriesgarlo todo á sacrificar una parte secundaria. La Junta sólo tiene empeño en que las demasías de la Corona sean castigadas. El Gobierno se opone, y la cuestión toma proporciones grandes y graves. Lo que puede arreglarse, sacrificando á un gobernador que ha faltado, va tomando un color demasiado alto.

—El sacrificio del gobernador de la Cornia equivaldría á un homenaje del Gobierno á las pretensiones de la Junta.

—Siendo pretensiones ajustadas á la ley... —En resumen: ¿ustedes permiten en arrancar del Gobierno lo que el Gobierno califica de humillación?

—No; queremos que se humille á la ley. —A la ley interpretada por ustedes.

El Sr. Castelar, entre tanto, perora á voz en grito, tratando de convencer á sus amigos y aliados de que lo interesante es sacar incólumes el prestigio y la autoridad del Parlamento.

—Esta es una jugada en que se resuelve si el país ha de gemir bajo el poder ejecutivo, nueva tiranía que se alza potente y abrumadora, ó si el Parlamento tiene aún autoridad para evitar los progresos de este nuevo género de absolutismo. ¿Existen las Cortes? Pues á las Cortes el problema. De aquí no me sacará nadie.

—¿Qué fuerte habla D. Emilio! dice á esto el Sr. Cánovas del Castillo al Sr. Martos, á la puerta del salón en que el gran posibilista expone sus ideas. Ni que le oyeran en todo el mundo.

—La costumbre de hablar para todo el mundo, ya lo sabes; contesta el expresidente del Consejo.

—Señor presidente, dice un reporter al ilustre jefe del Gobierno; ¿durará mucho el combate? —¿Terminará hoy?

—¿Combate? No hay ninguno. Esto es una conversación familiar que lo mismo puede durar una semana, ó dos, ó tres...

Y con esto, se cerró la puerta y empezó la sesión.

El Sr. González (D. Venancio) no irá á Zaragoza con el Sr. Sagasta, porque asuntos electorales reclaman estos días su presencia en Toledo. Pero, en cambio, estará con su jefe en Bar-

celona, donde tantos amigos y tantas simpatías tiene por no haber complacido nunca desde el poder á ninguna de las irraciones fusionistas que allí se han disputado la supremacía; lo cual es tanto como decir que no tiene ningún amigo sincero ni simpatías de verdad.

Los fusionistas, entusiasmados hoy con el desplante progresista de El Correo, de que el Sr. Sagasta no es ningún empleado de la Real casa, comentaban también lo de que la monarquía no es sólo para los monárquicos, sino que, como institución del Estado, debe atender por igual á todos los ciudadanos, profesen las ideas que profesen.

A El Correo y los suyos se les olvida que, aun siendo esto una verdad, los monárquicos se deben á la monarquía, no como dependientes de Palacio, aunque á veces han oficiado casi de tales, sino como intérpretes que dicen ser del sentimiento público afecto á las instituciones.

Cuando han estado en el poder no usaban lenguaje tan progresista los amigos de El Correo. Por lo visto se trata hoy de halagar á la masa indota del país, que sólo se paga del ruido y del jaleo.

A última hora circulaban por el Congreso rumores pesimistas, suponiéndose imposible toda conciliación entre la mayoría y la minoría de la Junta del Censo.

Hay que advertir que los propaladores de rumores tales eran fusionistas.

Se ha observado esta tarde en el Congreso mayor intimidad que otros días y mayor armonía de opiniones entre los republicanos de la minoría parlamentaria y significados diputados afectos al Sr. Sagasta.

De la Junta central sabemos: Que el Sr. Alonso Martínez ha indicado varias soluciones conciliatorias, sobre ninguna de las cuales han recaído discusión ni acuerdo, por haber presentado el señor marqués de la Vega de Armijo una proposición incidental pidiendo se suspendiera toda resolución, concediéndose al Gobierno un plazo de tres días para satisfacer las aspiraciones de la Junta.

Impugnada por el Sr. Cánovas del Castillo en tonos y frases de transacción, pero á la vez de vigorosa defensa del sentido á que obedece la política del Gobierno respecto de la Junta, ha sido extensa y vivamente defendida por su autor, sin que haya recaído votación á la hora de retirarnos del Congreso.

El problema es hoy el del primer día, el de siempre.

Los liberales quieren arrancar del Gobierno el reconocimiento de los altos poderes que á la Junta dicen que corresponden; y los conservadores sustentan lo contrario, sin negar por eso á la Junta la importancia que tiene reconocida en la ley.

Ha circulado esta tarde el rumor, de que no respondemos, de ser posible una inteligencia entre los que gestionan la amnistía de los emigrados republicanos y el Gobierno, creyéndose se trate de este asunto en el Consejo próximo.

Mañana, elección del Comité liberal del distrito del Hospicio.

¡Un jaleo más!

Esta tarde han visitado al alcalde primero comisiones de tabajeros y abastecedores. Los primeros están dispuestos á llevar la carne á sus establecimientos para hacer allí el peso, y los últimos protestan contra la disposición municipal sobre la supresión de la libra de oro.

El Consejo de la marina se ha reunido esta tarde acordando, según parece, que continúen las investigaciones para la defensa de puertos y costas por medio de barcos y defensas submarinas; hacer un estudio para la valoración y aprovechamiento de los materiales existentes en los arsenales, y proponer al Gobierno la forma de hacer estos experimentos y el aprovechamiento de los materiales.

Nos vemos precisados á retirar á última hora, y por el mucho original aglomerado en la imprenta, la reseña de las maniobras efectuadas hoy con gran brillantez en los campos de Carabanchel, habiéndose cumplido el programa á que las mismas están sujetas.

Han presenciado las maniobras muchísimas personas en coche, á caballo y á pie.

A las siete y cuarto ha terminado la Junta, acordando conceder al Gobierno un plazo prudencial para dar cuenta de haber sido cumplimentados los acuerdos de la misma referentes al gobernador de la Cornia.

El marqués de la Vega de Armijo ha rectificado la proposición de que antes habíamos en vista de las explicaciones de los Sres. Cánovas y Silvela, acerca de no saber, por falta de tiempo material, si dicho gobernador cumple los citados acuerdos que lo fueron comunicados por el presidente de aquella Junta provincial del Censo.

En toda la sesión, á pesar de lo que se ha dicho toda la tarde en el Congreso, ha reinado gran espíritu de concordia.

El Sr. Sagasta saldrá pasado mañana para Zaragoza y Barcelona, acompañándole los señores Eguillor y Nuñez de Arce.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PERCIO, Del 31, Del 3. Rows include Deuda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, etc.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

Madrid, contado, 76,60.—Fin de mes, 76,80.—Próximo, 77,00.—Exterior, 78,00.—Amortizable, 88,65.—Cubas, 102,80.—Banco, 405,00.—Tabacos, 99,50.—Barcelona, interior, 70,80.—Exterior, 78,88.—París, 75,71.

CAPITULO XXVI

DESPEDIDA DE GILBERTO

Felipe pasó una noche terrible, pues aquellas pisadas impresas en la nieve demostraban hasta la evidencia que alguien se había introducido en casa para robar al niño; pero, ¿á quién debía acusar si ningún otro indicio precisaba sus sospechas?

Sin embargo, conocía también á su padre, que no dudó era cómplice en aquel negocio; pues como M. de Taverny creía que Luis XV era padre del niño, debía dar gran importancia á la conservación de aquel testimonio real y efectivo de la infidelidad del rey con la Dubarry. También debía creer el barón que tarde ó temprano recurriría Andrea al favor, rescatando entonces muy caro el principal medio de su futura suerte.

Estas reflexiones, fundadas en el conocimiento que aún no hacía mucho tiempo había adquirido Felipe del carácter de su padre, le consolaron un tanto, creyendo sería posible volver á conquistar aquel niño, supuesto que conocía á los raptos.

Esperó, pues, á que volviese el médico á las ocho, y saliéndole al encuentro en la calle, le contó, paseándose con él de arriba abajo, el espantoso acontecimiento que le había ocurrido aquella noche.

El doctor era muy buen consejero, y después que examinó las huellas que había en el jardín y reflexionó un instante, dedujo que las suposiciones de Felipe podían ser acertadas.

—Conozco bastante al barón, dijo, para que no le crea capaz de haber cometido esta mala acción; pero, con todo, ¿no podría ser que ese rapto se hubiese verificado por un interés más inmediato?

—¿Y cuál puede ser ese interés? doctor.

El del verdadero padre.

—¡Oh! exclamó Felipe, por un momento he pensado esto mismo; pero el infeliz no tiene pan ni signiera para él, y es un loco, un exaltado, que á estas horas debe andar huyendo, porque tendrá miedo hasta de mi sombra... Desengañémonos, doctor, el miserable ha cometido este delito aprovechando la ocasión; pero ahora que no estoy tan furioso como al principio, aunque aborrezco al delincuente, creo que evitaría su encuentro por no matarle. Me figuro que debe sufrir remordimientos que serán para él un castigo, y que el hambre y la vagancia han de vengarme tan eficazmente como mi espada.

—No hablemos de eso, dijo el doctor. —Lo que deseo, querido amigo, es que consintáis en mentir por última vez, pues lo primero es tranquilizar á Andrea. Decidle que, inquieto ayer por la salud del niño, volvisteis anoche para llevarlo á casa de la nodriza. Esta es la primera fábula que se me ha ocurrido y que he improvisado con respecto á Andrea.

—Diré eso: ¿y vos entretanto buscaréis al niño?

—Tengo un medio de buscarle. Estoy decidido á dejar á Francia, Andrea entrará en el convento de San Dionisio, y entonces yo iré á ver á mi padre, á quien diré que todo lo sé, obligándole, como si fuera un extraño para mí, á que me descubra el paradero del niño. Si se resiste le amenazaré con revelarlo públicamente y ponerlo en conocimiento de la delfina.

—¿Y que haréis con el niño estando vuestra hermana en el convento?

—Lo pondré á criar en casa de la mujer que vos me recomendáis; después en el colegio, y cuando sea grande me haré cargo de él, si es que vivo.

—¿Y creéis que la madre consentirá, sea en dejaros, sea en dejar á su hijo? —Andrea consentirá en lo sucesivo en cuanto yo quiera; además sabe que he dado un paso con la señora delfina, cuya palabra tengo, y no me expondrá á que falte al respeto á nuestra protectora.

CAPITULO XXV

LA PARTIDA

Pronto se arregló el negocio en casa del escribano, en cuyo poder depositó Gilberto bajo su nombre las veinte mil libras, menos unos cuantos centenaes, cantidad destinada á subvenir á los gastos que originasen la educación y mantenimiento del niño, como también para proporcionarle elementos agrícolas cuando llegase á ser hombre.

Gilberto arregló la educación y mantenimiento en la cantidad de quinientas libras anuales por espacio de quince años, y decidió que con el resto del dinero se formara una especie de dote para comprar fincas y lo demás necesario.

Después de pensar en el niño, pensó Gilberto en sus padres, disponiendo que cuando aquel cumplierse dieciocho años, diera á Pitou dos mil cuatrocientas libras; pero hasta entonces sólo debía suministrar M. Niquet la cantidad anual juntamente con las quinientas libras.

En cuanto al escribano, debía disfrutar el interés del dinero en premio de sus trabajos.

Gilberto hizo que le dieran un recibo en forma, Niquet del dinero y Pitou del niño, para lo cual comprobó Niquet la firma de Pitou, respecto al niño, y Pitou la de Niquet, respecto á la suma, de suerte que pudo marchar á eso de mediodía, dejando admirado al escribano con su prematura prudencia, y arrobado al campesino con una fortuna tan rápida.

En los confines de la aldea de Hara-mont creyó Gilberto que se separaba del mundo entero. Acababa de divorciarse de la indolente vida propia de un joven, realizando una de esas acciones formales á que los hombres podían llamar delito, y que Dios podía castigar severamente; y todo lo demás carecía para él de significación: nada esperaba ya.

Sin embargo, confiando en sus pro-

CONTINUACION

LA PARTIDA

pias ideas y sus propias fuerzas, Gilberto tuvo valor para desprenderse de los brazos de M. Niquet, quien se había hecho muy amigo suyo y fué acompañándole, no sin tentarle con mil y mil seducciones.

Empero como el espíritu es caprichoso y la naturaleza humana está sujeta á debilidades, cuanta más fuerza de voluntad tiene un hombre, cuanto más resorte encuentra espontáneamente, cuanto más veloz es en la ejecución de una empresa, tanto mejor mide la distancia que ya le separa del primer paso dado. Entonces se alarma el hombre de más ánimo, y dice como el César: «¿habré hecho bien en pasar el Rubicón?»

Al verse sólo Gilberto en la linde del bosque, volvió á dirigir la vista al rojizo horizonte en que se perdía todo Hara-mont, menos la torre y aquel cuadro arrebatador de ventura y tranquilidad le sumergió en una meditación llena de delicias al propio tiempo que de sentimiento.

—¡Qué loco soy! dijo allá para sí; ¿á dónde voy, si Dios no aparta de mí los ojos, enojado en lo profundo del cielo? ¡Cómo, se me ofrece una idea, una circunstancia favorece su realización; un hombre, suscitado por Dios para causar el daño que he hecho, consiente en reparar este daño, y hoy me encuentro con un tesoro y un hijo!... Con diez mil libras, pues las otras diez mil son para el niño, puedo vivir aquí cultivando la tierra entre estos buenos aldeanos y en el seno de esta naturaleza sublime y fecunda. Sí, puedo sepultarme para siempre en un estado de felicidad, trabajar y pensar, olvidar el mundo y hacer que el mundo me olvide, educar yo mismo á ese niño, lo cual es una dicha inmensa, y gozarme de este modo en mi obra... ¿Y por qué no? ¿No es Dios quien me envía estas probabilidades de ser feliz? ¿No son unn compensación de todo lo que hasta aquí he sufrido? ¡Oh! sí, puedo vivir como he dicho; sí, puedo entrar á tomar parte en la obra de criar á ese

Empero como el espíritu es caprichoso y la naturaleza humana está sujeta á debilidades, cuanta más fuerza de voluntad tiene un hombre, cuanto más resorte encuentra espontáneamente, cuanto más veloz es en la ejecución de una empresa, tanto mejor mide la distancia que ya le separa del primer paso dado. Entonces se alarma el hombre de más ánimo, y dice como el César: «¿habré hecho bien en pasar el Rubicón?»

Al verse sólo Gilberto en la linde del bosque, volvió á dirigir la vista al rojizo horizonte en que se perdía todo Hara-mont, menos la torre y aquel cuadro arrebatador de ventura y tranquilidad le sumergió en una meditación llena de delicias al propio tiempo que de sentimiento.

—¡Qué loco soy! dijo allá para sí; ¿á dónde voy, si Dios no aparta de mí los ojos, enojado en lo profundo del cielo? ¡Cómo, se me ofrece una idea, una circunstancia favorece su realización; un hombre, suscitado por Dios para causar el daño que he hecho, consiente en reparar este daño, y hoy me encuentro con un tesoro y un hijo!... Con diez mil libras, pues las otras diez mil son para el niño, puedo vivir aquí cultivando la tierra entre estos buenos aldeanos y en el seno de esta naturaleza sublime y fecunda. Sí, puedo sepultarme para siempre en un estado de felicidad, trabajar y pensar, olvidar el mundo y hacer que el mundo me olvide, educar yo mismo á ese niño, lo cual es una dicha inmensa, y gozarme de este modo en mi obra... ¿Y por qué no? ¿No es Dios quien me envía estas probabilidades de ser feliz? ¿No son unn compensación de todo lo que hasta aquí he sufrido? ¡Oh! sí, puedo vivir como he dicho; sí, puedo entrar á tomar parte en la obra de criar á ese

FÁBRICA DE DULCES
DE
MATÍAS LÓPEZ
SECCIÓN DE CONFITERÍA

Almendras bañadas de Alcoy y Alcalá.
Caramelos suizos y alpa.
Idem en papel.
Fondant variados y exquisitos.
Pastillas de goma, malvasisco y menta.
Gran surtido de adornos para ramilletes.
Estos productos se hallan de venta en todas las confiterías de España.

DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25
Oficinas: Palma Alta, 8, MADRID

Calle de Preciados, 3. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 8.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.
Sacos ruos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.
Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.
Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores.
Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.
Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO



Pectoral de Cereza DEL DR. AYER.

Las enfermedades más penosas y fatales de la garganta y los pulmones principian generalmente por peligrosos desórdenes que se curan fácilmente si se les aplica en tiempo el remedio propio. La dilación suele ser fatal. Los Resfriados y la Tos si no se curan, pueden degenerar en Laringitis, Asma, Bronquitis, Pulmonía, etc. Para estas enfermedades y todas las afecciones pulmonares, el mejor remedio es el

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer.

Las familias donde hay niños deben tenerlo siempre en casa para administrarlo inmediatamente que se necesite. El retraso de un día en combatir la enfermedad puede en muchos casos retardar la cura y hasta hacerla imposible. No deca por lo tanto perderse un tiempo precioso experimentando otras medicinas de eficacia dudosa, sino aplicar de una vez el remedio más seguro y más activo en sus efectos. El remedio más probado y más universalmente conocido es el PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER.

PREPARADO POR EL
DR. J. C. AYER & CIA., Lowell, Mass., E. U. A.
De venta en las principales farmacias y droguerías.
Agentes Generales para España,
VILANOVA HERMANOS Y CA., Barcelona.

BÁLSAMO DE FERROLINE

TODAS LAS FAMILIAS DEBEN TENER UN FRASCO
Este maravilloso Bálsamo está compuesto con el Extracto Puro del **Vino Amarillo**, y es completamente vegetal.

Con las fricciones de este excelente medicamento, se curan ó alivian los dolores reumáticos, la neuralgia, ya sea facial intercostal ó ciática; los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos; quemaduras, sabañones y lobanillos; hinchazones, dislocaciones y toda clase de contusiones y golpes.

También lo prescriben los doctores para curar los dolores que sufren muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas.
De venta en las principales farmacias y droguerías.
Unicos agentes en España,
Vilanova Hermanos y C.ª, Barcelona.

FINCA EN VENTA

Se vende cerca de la Prosperidad, en sitio agradable, un solar que mide 10.000 pies, con parte de ellos edificados. Fachada á dos calles, susceptible de tener agua. Se da en condiciones muy aceptables.
Razón, Rubio, 23, tienda.

BASTONES DE MANDO PARA autoridades civiles y militares.
Platería de José del Río, Preciados, 23.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.
Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dákar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.
Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.
AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirán y encaminarán á los destinos que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

¡ANUNCIANTES!
LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.
Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo.
Se cobra por meses, presentando los comprobantes.
OFICINAS
Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

SIN ENGANO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.
La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.
Caballero de Gracia, 30 y 32

ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA
CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates téis, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero.
Caramelos, pastillas y bombones finos.
Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

CAMAS INGLESAS
ESTILO ORIENTAL
COLCHONES DE MUELLES
De las principales casas del país y del extranjero.
49, Fuencarral, 49

MONTE IBERICO
ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS
Y
CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, generos, muebles y sobre todo aquello que tenga valor material.
Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos y saldos de toda clase generos, pertenecian á la industria que quiera.
Admite imposiciones desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales. Admite valores del Estado como metálico, y al tipo más alto de la cotización de Bolsa; compra y venta de los mismos y por mediación del Agente de Bolsa de este Establecimiento.
Facilita estatutos gratis y los remite á provincias. Horas de despacho: de nueve de la mañana á nueve de la noche.
Plaza del Progreso, 14, 1.º Teléfono 412

N. DE GOIRI Y C.ª
PRODUCTOS DE PORTUGAL Y SUS COLONIAS
27, San Bernardo, 27.

LA NUEVA SUIZA
GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA
11, Arenal, 11 (esquina á San Gíaco).

Pasteles calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Flambres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños.
11, ARENAL, 11

LA ESPAÑA
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Calle Mayor, 40 al 48.

Trajes patén, tricot y vicuña, de 10 á 70 pesetas.
Sobretodos de entretiempo, de 20 á 60 pesetas.
Trajes de chaquet, tricot y jerga, de 35 á 60 pesetas.
Pantalones, infinidad de dibujos, de 5 á 20 pesetas.
Sacos de invierno, de 20 á 100 pesetas.
Capas, embozos novedad, de 40 á 100 pesetas.
Grandes existencias.
Calle Mayor, 40 al 48.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA
COMPAÑIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS
Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA INDEPENDIENTE DE LAS RESERVAS CONSTITUIDAS CON LAS PRIMAS QUE HAN APORTADO LOS ASEGURADOS

10.000.000 de PESETAS

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890:

Suma del activo.....	Ptas. 13.969.570,97
Suscripción de 1889, mediante 1.330 contratos nuevos.....	» 8.535.962,79
Siniestros pagados durante dicho año.....	» 318.660
Riesgos en curso.....	» 31.249.061,37
Reservas y primas.....	» 3.082.584,09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.268, por un capital total de 60.147.048,80 pesetas.

DELEGADO EN MADRID
EXCMO. SR. D. ANTONIO CANTERO Y SEIRULLO
Almirante, 18 duplicado, pral.

LA PREVISION
SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA,
DOMICILIADA EN BARCELONA
PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8

CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.
Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.
Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el rey D. Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 600.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.
Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid, Alcalá, 68, principal.

COLEGIO-ACADEMIA
DEL
ANGEL DE LAS ESCUELAS
Cedaceros, 13, principal Madrid.

En este antiguo y acreditado centro de enseñanza, queda abierta la matrícula desde el 1 de Septiembre, para alumnos de primera y segunda enseñanza, Derecho y carreras especiales. Se admiten internos. Se envían prospectos gratis á quien los pida.

niño, á quien yo mismo educaré, ganando así el dinero que ha de darse á gente asalariada. También puedo confesar á M. Niquet que soy su padre.
Y su corazón se fué llenando poco á poco de una alegría indecible, de una esperanza que no había saboreado, ni aun en las alucinaciones más risueñas de sus ilusorios pensamientos.
De pronto despertó el gusano que dormía en el fondo de aquella hermosa fruta, y asomó su asquerosa cabeza. Este gusano era el remordimiento, la vergüenza, la desgracia.
No puedo, dijo Gilberto poniéndose pálido; he robado el niño á esa mujer después de robarle su honra; también he robado el dinero á ese hombre, diciendo que era para reparar mi falta. No tengo, pues, derecho para labrar con él mi dicha, ni tampoco para quedarme con el niño, puesto que otra persona se quedará también sin él. Ese niño es de los dos, ó de nadie.
Y diciendo estas palabras, que dolían tanto como una herida, se levantó desesperado, expresando su rostro las pasiones más sombrías y rencorosas.
—¡Corriente! dijo, seré desgraciado, sufriré, careceré de todo; pero la parte que quería tomar en el bien, la tomaré en el mal. De hoy más es mi patrimonio la venganza y la desgracia... Nada temas, Andrea, pues la compartiré fielmente contigo.
Se apartó á la derecha, y después de orientarse por medio de un momento de reflexión, penetró en los bosques, donde caminó todo el día, dirigiéndose hacia el camino de Normandía, que calculaba debía encontrar á los cuatro días de marcha.
Su caudal ascendía á nueve libras y unos sueldos; su aspecto era honrado, sus ademanes tranquilos y reposados, y con un libro debajo del brazo se parecía mucho á un estudiante que regresaba á la casa paterna.
Contrajo la costumbre de andar de noche por los caminos y dormir de día

en los prados al sol. Solo dos veces le incomodó tanto la brisa, que tuvo que entrar en una cabaña, donde se durmió en una silla al pie de la lumbre, con tanta gana que le sorprendió así la noche.
Siempre encontraba una disculpa que dar, pues decía que iba á Ruan á casa de un tío suyo, y había salido de Villers-Cotterets, andando el camino á pie por distraerse, como joven que era.
Los campesinos no manifestaban la menor sospecha, pues un libro daba entonces un aspecto respetable; pero si Gilberto reía revolotear la duda por algunas bocas maliciosas, hablaba de un seminario, á donde le llevaba la vocación, y de este modo derrotaba completamente todo mal pensamiento.
Ocho días transcurrieron así, durante los cuales vivió Gilberto como un hombre del campo, gastando diez sueldos al día y andando diez leguas de terreno, hasta que efectivamente llegó á Ruan, donde no necesitó ya orientarse ni buscar el camino.
El libro que llevaba consigo era un ejemplar de la *Nueva Heloisa*, lujosamente encuadernado, que Rousseau le regaló, escribiendo su nombre en la primera hoja.
Reducido Gilberto á cuatro libras y diez sueldos, rompió aquella página, que guardó con mucho cuidado, y vendió la obra á un librero por tres libras.
Así fué como el joven pudo llegar al cabo de otros tres días á la vista del Havre, y descubrió el mar al ponerse el sol.
Sus zapatos hallábanse en un estado poco decente para un almibarado joven que se ponía de día medias de seda para atravesar las poblaciones; pero también se le ocurrió una idea. Vendió sus medias de seda, ó mas bien las cambió por un par de zapatos, magníficos en cuanto á fuertes; pero en cuanto á elegancia, lo mejor es no decir nada.
Aquella noche la pasó en Harflour, gastando en hospedaje y cena dieciséis

sueldos, y allí comió ostras por la primera vez en su vida.
—Este es un manjar de gente rica, dijo allí para sí, pero lo come en este momento el hombre más pobre del mundo; tan cierto es que Dios no hace más que bien, mientras los hombres han inventado el mal, según máxima de Rousseau.
A las diez de la mañana del 13 de Diciembre entró Gilberto en el Havre, y desde la primera ojeada divisó al *Adonis*, bonito brick de 300 toneladas que se mecía en la rada.
El puerto estaba desierto y Gilberto se embarcó en una barca pasaje, no sin que le preguntase un grumete qué es lo que quería.
—¿Dónde está el capitán? dijo Gilberto.
El grumete hizo una seña en el entrepuente, y á poco gritó una voz desde abajo:
—Que desembarque.
Gilberto se trasbordó al buque y le condujeron á un camarote construido con madera de caoba y amueblado con sobria sencillez.
Un hombre como de treinta años, pálido, nervioso y de mirar inquieto, estaba leyendo una gaceta en una mesa de caoba, lo mismo que la tablazón.
—¿Qué se os ofrece? dijo á Gilberto. Este le hizo una seña para que alejase al grumete, y el muchacho se fué en efecto.
—¿Sois el capitán del *Adonis*, caballero? dijo Gilberto al instante.
—Sí, señor.
—Entonces este papel es para vos.
Y alargó al capitán la esquila de Bálsamo.
Apenas vió la letra levantóse el capitán y dijo con precipitación á Gilberto, sonriéndose de un modo afable:
—¡Ah! vos también... ¡y tan joven! ¡Bien! ¡bien!
Gilberto se contentó con inclinarse.
—¿A dónde vais? dijo el marino.
—A América.

—¿Y cuando partís?
—Al mismo tiempo que vos.
—Pues entonces dentro de ocho días.
—¿Y qué hago durante ese tiempo, capitán?
—¿Tenéis pasaporte?
—No.
—Entonces esta noche misma vais á volver á bordo después que os hayáis paseado todo el día por las afueras de la población, en Santa Adresa, por ejemplo. No habléis á nadie.
Necesito comer y no tengo dinero.
—Vais á comer aquí y á la noche también cenaréis aquí.
—¿Y después?
—Una vez embarcado no volveréis á tierra, sino que permaneceréis escondido, teniendo que marchar sin haber vuelto á ver la luz del cielo... Cuando estemos en alta mar, á veinte leguas de la costa, tendréis completa libertad.
—Bien.
Haced, pues, hoy, lo que os falte que hacer.
—Tengo que escribir una carta.
—Escribidla, pues.
—¿Dónde?
—En esta mesa; aquí tenéis pluma, tinta y papel; el correo está en el arrabal, y el grumete os llevará á él.
—Gracias, capitán.
Así que Gilberto se quedó sólo, escribió una carta bien corta, á la que puso este sobre:
«A la señorita Andrea de Tavernay, calle de Coq-Heron, núm. 9, primera puerta cochera saliendo de la calle de Platriere.—PARIS.»
En seguida se guardó esta carta en el bolsillo, comió lo que le sirvió el capitán, y siguió al grumete, quien le llevó al correo donde se echó la carta.
Todo el día se entretuvo Gilberto en mirar el mar desde la costa brava.
Cuando llegó la noche se fué al buque, á cuyo bordo le recibió el capitán que estaba en acecho.